



14 de mayo de 2021.

Estimados hermanos sacerdotes, directores y líderes de agencias:

Hay mucho de qué alegrarse con respecto a la pandemia de COVID-19 en Estados Unidos. Las tasas de infección, hospitalizaciones y muertes continúan con una tendencia favorable. El número de personas vacunadas aumenta diariamente. Casi el 40% de la población de Texas ha recibido al menos una dosis de alguna de las vacunas. En el condado de Bexar, el 51,4% de la población ha recibido al menos una dosis y muchos de nuestros condados rurales tienen porcentajes similares. Como resultado de estas tendencias positivas y debido a la nueva guía de los CDC, cuyos consejos hemos estado siguiendo hasta este punto, creemos que ahora estamos en condiciones lo suficientemente seguras para realizar modificaciones adicionales en nuestros protocolos COVID-19:

- Continuaremos invitando, en nuestras parroquias, escuelas y agencias, a las personas que no están completamente vacunadas, a que usen cubre bocas cuando estén adentro y alrededor de otras personas. El uso de cubre bocas ya no es necesario para actividades al aire libre. No se requerirá verificación de vacunación. Esperamos que todos actúen con honradez en este asunto por el bien común.
- Fomentaremos, pero ya no exigiremos, medidas de distanciamiento físico. Esto significa que las parroquias, escuelas y agencias pueden reanudar sus operaciones normales.
- Pedimos que las personas que se sientan enfermas o con síntomas, se queden en casa y no regresen al trabajo, la escuela o la iglesia hasta que hayan resuelto sus síntomas durante al menos 24 horas.
- Las parroquias, escuelas y agencias deben continuar desinfectando sus instalaciones con regularidad.
- Se anima a las personas a continuar con la higiene adecuada de manos.

Sé que muchos encontrarán estos cambios exagerados, apresurados, y también algunos sugerirán que todavía pedimos demasiado, pero si todos usamos el sentido común y actuamos con responsabilidad, podemos continuar sirviendo y operar de la manera más segura posible. Continuaremos dando seguimiento a los consejos de los funcionarios de salud y haremos modificaciones en nuestros protocolos a medida que se desarrolle el progreso de la enfermedad. ¡Debemos estar atentos a los más vulnerables que nos rodean, siempre!

Si aún no han recibido alguna de las vacunas, les recomendamos encarecidamente que lo hagan lo antes posible. Las vacunas son la herramienta más importante de la que disponemos para poner fin a esta pandemia. Las vacunas ahora están ampliamente disponibles en muchas farmacias y clínicas médicas. En un esfuerzo por ayudar a las personas a vacunarse, nos estamos asociando con WellMed para ofrecer, en un futuro próximo, clínicas de vacunación “emergentes” en nuestras parroquias y escuelas. Por supuesto, consulten a su profesional de la salud.

Les pedimos que continúen orando por el fin de la pandemia.

En Jesús,

+ Michael J. Boulette, D. Min., V.G.
Obispo Auxiliar de San Antonio
Moderador de la Curia